

EL COMBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca..... VOLUNTARIA.
Fuera..... 1'50 trimestre e.
Id..... 2'75 semestre.

PAGO ADELANTADO

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta de Sancti Spiritus, núm. 2.

No se devuelven los originales.
Anuncios y comunicados á precios convencionales

AÑO IV.—NÚM. 21.—(ÉPOCA 2.ª)

SEMENARIO REPUBLICANO

DOMINGO 16 DE MARZO DE 1902

SE CERRARON.

Las Cortes se cerraron.

Los «padres» de la patria vuelven á sus hogares domésticos, despues de una campaña parlamentaria sin fruto y sin esperanza.

¡Proyectos! ¡Reformas! ¡Reorganización! Tres palabras que no se «han caído» de la boca ministerial y tres palabras que se las llevó el viento.

¡Sarcasmo sin igual! ¡Cinismo sin ejemplo!

Cuando la Patria estaba ansiosa de hombres serios y de recta conciencia que llevarán á la práctica «algo» de lo que es necesario á la vida nacional, nos encontramos con que «éstos» igual que «aquéllos», blancos y negros, conservadores y liberales, no piensan más que el ver la manera de sostener «la familia», aunque á España la «parta» un rayo.

Discursos á granel, insultos, desvergüenzas, desafíos y actas ridículas, he aquí la labor parlamentaria de los representantes de la nación.

Las reformas municipal, la reorganización de servicios, las economías, las leyes sociales que demandan perentoria resolución, reformas del Código y otras mil y mil promesas..... esperando turno.

Que hay un ministro como Urzáiz que se atreve contra el «coloso», que intenta poner cortapisa al abuso sin freno y sin límites del poderoso Banco de España y quiere normalizar en «algo» el escandaloso exceso de papel moneda ó intenta que ese «tragantua» nacional, tenga en su caja garantía en metálico suficiente á responder lo que lanza al mercado en papel y evitar que dentro de poco estemos aún peor que Portugal, contra ese Ministro, repetimos, se levanta una vergonzosa cruzada y Ministros, ex-ministros y Diputados, más accionistas del Banco, que representantes del país, ven que peligrá el tanto por ciento de las acciones, y no descansan en sus ruines componendas, hasta conseguir que el Ministro que á tal cosa se atrevió, deje la cartera á otro que sea más considerado con el «monstre» insaciable que lleva por nombre Banco de España.

Esto es infame, esto es escandaloso y lo más triste es,

que á todos por igual nos alcanza esta vergüenza.

A los de arriba, por autorizarlo y hacerlo... á los de abajo, por consentirlo.

Siempre he oido lamentarse del abuso, cada vez mayor, del Banco de España; estoy cansado de lamentaciones, cuando se han echo nuevas emisiones; las palabras, escándalo, abuso, robo, eran el coro que acompañaban á todo acto de esta índole, y sin embargo hoy, dejamos que ahoguen y salga un ministro, que puso el «dedo en la llaga», si quiera, no atacara el mal en su raíz.

¿No es esto infame? ¿no es altamente ridículo, que estemos siempre llorando nuestras desdichas, como débil mujerzuela, y no sepamos ayudar, si quiera sea de una manera ostensible, á quien se coloca al lado del débil, al lado de la razón y de la justicia?

¡Ah! Otras veces lo he dicho, y hay que repetirlo.

De seguir por este camino, vale más que nos conquisten.

Pues país donde el tósforo de la imaginación reside en el estómago, vale más que desaparezca del mapa.

Se cerraron las Cortes y se abrirán sabe Dios cómo y con quién.

La frente inexperta de un niño espera su apertura para ceñir la elegante y costosa sí, pero pesada y odiosa corona de la monarquía.

El pueblo también espera y quiere ceñir, la hermosa corona de la redención.

La vida ó muerte de España, está en litigio.

Se cerraron las Cortes; que al abrirse, no se oiga más grito en sus bóvedas, que el de ¡Viva la soberanía nacional!

DE TIGERA

Del valiente semanario «Unión Escolar» son las líneas que copiamos y que como verán nuestros lectores, coinciden con las apreciaciones que hicimos nosotros, hace algún tiempo, respecto al señor Unamuno.

Lean y verán como se explican los estudiantes respecto á su Rector.

«CHISMOGRAFIA

El señor Unamuno, no asistió á la fiesta religiosa en honor del beato Juan de Rivera, por que sus ideas an-

ticatólicas le impedian promiscuar. Con este motivo, el periódico del señor Obispo, se deshizo en lágrimas y lamentos, y un señor X en un canto *jeremiaco*, recordó las tradiciones de esta Universidad, hoy regida por un hombre irreligioso.

A los ocho dias de ocurrir este suceso, el señor Obispo invita (es lo mejor que para el señor Unamuno podemos suponer) á don Miguel á una fiesta literaria en el círculo católico, que dicen de obreros, y el señor Rector acepta el convite, y preside en unión del Prelado una función en honor del jefe de la iglesia católica, en honor de León XIII, padre de todos los que piensan en materia religiosa de distinta manera, que pensaba el señor Unamuno el día de la misa del beato Rivera.

El señor Obispo y el señor Unamuno conversaron fraternalmente; y el P. Cámara decía á don Miguel, dándole palmadas en el hombro, que le consideraba como una de las mejores ovejas de su piara.

Si un *pelele* cualquiera, hace cosas tan opuestas como las realizadas por el señor Unamuno estos dias, llamariante camaleonte, hipócrita, cuco, veleta y otros mil ditrambos, tan delicados y sabrosos como los anteriores. Pero es don Miguel de Unamuno el que las hace, y las gentes las califican de rarezas.

¿Qué Unamuno hace ejercicios espirituales, y poco despues y poco antes pone en ridiculo la religión? ¡Rarezas de Unamuno!

¿Qué Unamuno fabrica obispos y curas de papel, para luego decapitarlos y mofarse de ellos, y ante los obispos de carne y hueso se arrodilla y les besa el anillo? ¡Rarezas de Unamuno!

¿Qué Unamuno hace la señal de la cruz antes de las comidas y habla, sin embargo, contra la fé y las creencias de los católicos? ¡Rarezas de Unamuno.

¿Qué Unamuno predica sobre José de Arimatea con el calor que pudiera hacerlo un sacerdote y á continuación escribe artículos para *El Motín*? ¡Rarezas de Unamuno!

¿Qué Unamuno manda en representación de la Universidad á una función de Iglesia, el bastón de mando, á Pascua y demás bedeles, y seis dias despues preside otra fiesta de católicos y se sienta á la diestra del señor Obispo? ¡Rarezas de Unamuno!

¿Qué Unamuno se pone hoy el gorro frigio, y mañana el bonete y pasado se envuelve en las banderas del anarquismo ó de los socialistas? ¡Rarezas de Unamuno!

Y todos se conforman. Y si un día hizo llorar á *El Lábaro* por su anticatolicismo, al siguiente le hizo reir al verle en el *rebaño* del Padre Cámara.

Haga el señor Unamuno lo que quiera; pero desengáñese, de que rojo y negro; anarquista y neo; de Dios y de Lucifer; de *El Lábaro* y de *El Motín*; de León XIII y de Pepe Nakers; del Círculo católico de obreros y enemigo de la capilla de la Universidad; de tirios y de troyanos, no se puede ser teniendo cierto nombre, más que unos meses. Luego... luego el desprestigio, el ridiculo y el desprecio.

Admiro su talento grandisimo, y me duele que por exceso de bondad, de debilidad ó de flaqueza, ejecute actos que, como los que ha lle-

vado á cabo en menos de ocho dias, dicen muy poco en honor de un hombre que se llama Miguel de Unamuno.

O lo uno ó lo otro. En ciertas cosas no caben mezclas ni tibiezas.

Termino la *Chismografía*, paropiando á Cañamaque; ante el Unamuno que en Bilbao tuvo la valentia de decir muchas verdades á sus paisanos; ante el Unamuno que escribe discursos tan admirables como el de apertura del pasado curso, me quito el sombrero. Ante el Unamuno que no va á la capilla de la Universidad porque es anticatólico, y á los seis dias preside una fiesta en honor del jefe de nra Iglesia, en la que no cree, me lo pougo, y hasta me lo encasqueto.

PITIS.»

¿A qué comentarios? si por lo visto ya vamos todos creyendo en que Unamuno es hombre que tiene cosas.

Y francamente es una lástima, porque de las cosas... á la *guillard* *ra*, no hay mucho terreno que digamos.

NOTA DEL DIA

Se acerca el dia señalado, para que las Asociaciones religiosas cumplan con la ley hasta ahora burlada.

El día 20 del presente mes cumple el plazo señalado.

En la mayor parte de las Iglesias se elevan preeer, por orden superior, al patriarca San José, para que interceda con los ministros (supongo será con ellos) y dejen sin efecto el decreto de Alfonso González.

¿Lo conseguirán? ¿Llegarán las oraciones al corazón ministerial?

Cuestión es esta que no nos atrevemos á prejuzgar hasta no verla resuelta.

¡Estamostan acostumbrados á que suceda lo contrario que debe suceder!

Pocos dias faltan y sin embargo dudamos de que la ley no sea abofeteada y escarnecida, por los mas llamados á respetarla y enaltecerla.

Los Frailes rezan y el pueblo espera.

Los Jesuitas interponen toda clase de influencia y de manejos, para que caiga á sus pies rendida la familia del Palacio de Oriente.

El pueblo tiene puesta su mirada y espera el cumplimiento de las promesas que se le hicieron.

Ante este dilema ¿que hará Sagasta?

O con los Jesuitas y Frailes. ó con el pueblo.

Toda dilación sería un triunfo más de la gente negra, asi es que no cabe esta solución.

O se cumple el decreto ó nó.
Ni la crisis puede servir de pre-
testo, pues ésta, ya estaba descontada.
Veremos si el viejo Pastor recuerda
los tiempos que su cabeza llevaba
el morrión, ó por el contrario, ha-
ce traición á sus canas cubriéndolas
á última hora, con la denigrante boi-
na.

Todo puede suceder.
Esperemos.

EL ARREPENTIDO

CUENTO QUE PUEDE SER HISTORIA

ó

HISTORIA QUE PUEDE SER CUENTO

Libreme Dios de querer rela-
cionar en nada la historia ó cuento
que he de narrar con la conversión,
últimamente hecha pública, de....
el que Vds. saben.

Descanse en paz y haga tranquila
la digestión de la puchera que le con-
dimenta todos los días el auriga de
su nueva madre (como él la llama)
y patrona Santa Casilda y no tema
procuremos interrumpirle, en su nue-
vo camino: siga hasta el fin de él y
reze mucho y bien, para llegar á la
tierra de promisión.

Pero como el título del cuento y
algo de lo que en él se dice, pudiera
creerse que es por el nuevo hermano
en el Señor, hacemos esta adverten-
cia para que nuestros lectores no sean
maliciosos y crean como sucedido, lo
que no es más que cuento, aparte de
que el propio interesado ha de ser
el primero en reconocer nuestra ino-
cencia y buena fe, porque segura-
mente nunca habrá oído el cuento y
por lo tanto ignorará los hechos en
que se funda y hasta hará la señal de
la cruz, asustado y asombrado de que
puedan existir seres como el prota-
gonista de nuestra historietta.

Y... va de cuento.

Existía en una Ciudad Castellana
un hombre sin honor y sin conciencia
conocido en el arte ó industria á que
se dedicaba, por el sobrenombre de
Punto.

Desde muy joven demostró sus in-
clinaciones al mal, y reveló la per-
versidad de alma, pues más de una
vez cruzó el rostro de la pobre an-
ciana que le había dado el ser, y en
más de una ocasión anduvo la honra
de esa desgraciada por el arroyo,
arrastrada cual si fuera un pingajo,
por boca y mano de su bárbaro hijo.

La vida de Punto fue tal, que na-
cido para la vagancia, nunca se avi-
no á vivir del jornal que honrada-
mente le proporcionaba el trabajo
de su oficio, así es, que en cuantas
ocasiones tuvo, vivió á cuenta del
precio que ponían á cotización pú-
blica mujercillas sin pudor, traficán-
tas del vicio y de la honra.

Pero no para aquí toda la vida
negra del protagonista de nuestro
cuento.

Sin duda el tráfico infame de las
mujeres á él entregadas, no sé si por
vicio ó por temor, no daba lo sufi-
ciente á las necesidades creadas por
Punto; es el caso, que la gente del
pueblo, siempre novelera y timorata,
contaba en los ratos de ocio y descan-
so cosas horribles; el uno, decía que
oyó á sus abuelos que Punto salió
una vez con pesas falsas y dinero que
no era suyo, al camino de una Al-
dea.... seca de agua y de pastos, á
comprar el producto de un robo de
una Iglesia, y que luego, con sarcas-
mo sin igual, decía: «el que roba á
un ladrón... etc. etc.»; otro con-
tertulio que escuchaba, manifestó haber
oído también, que en cierta ocasión
hizo que un desgraciado, más tonto
que perverso, se quedara dentro de
una gran Catedral, y aprovechara la
noche para robar la corona á una

imágen, cosa que se verificó, si bien
se dijo luego por el pueblo, que Punto
blasfemaba, porque lo que creyó pla-
ta, resultó metal blanco, y por últi-
mo, entre otras hazañas por el estilo,
una pobre tornera que había sido de
un convento, contó que los candelabros
y demás objetos que faltaron en
otra Iglesia, no era fácil que los en-
contrara ni el mismo San Bartolomé,
pues Punto y una de sus hembras se
encargaron de fundirlos.

Pues bien, sucedió que este hom-
bre nacido para el mal, despreciado
por sus convecinos y no sabiendo
donde dirigir sus pasos, se encomen-
dó á Santa Casilda, abogada de los
imposibles (según un martirologio
muy antiguo) y esta santa que nun-
ca tuvo nada de lista y que, como
vulgarmente se dice, nunca vió, ni
habló mas que por ojos y boca de
ganso, presentó á Punto á una com-
pañía que se llamaba de Jesús y que
lo mismo podía ser de Diego sin Co-
rriente ó Luis sin Candelas, muy co-
nocidos en la época de nuestra cuen-
ta, y que por lo visto eran los conse-
jeros y asesores de la Santa, que en-
simismada con la vida eterna, á todos
creía buenos y santos, con tal que le
hablaran de religión, fé, misterios y
otras tantas cosas que no entendía.

Los de la cuadrilla ó Compañía,
cucos y listos como ellos solos, com-
prendieron desde luego que se trata-
ba de algún timo, pues el nombre
de Punto y sus hazañas no eran des-
conocidas en aquellos lugares, pero
sin embargo era necesario no disgustar
á la Santa que creía de buena fé
en el arrepentimiento del protagonis-
ta y siguieron la comedia, disimula-
ron alegría y contento por el nuevo
triunfo y uno de los mas cucos de la
Compañía se encargó de limpiar de
pecados el alma del arrepentido y de
servir de intermediario con la Provi-
dencia para conseguir el perdón de
las muchas culpas y billete directo
para la Gloria.

Cogilito de la mano de Santa Ca-
silda, fué Punto á la cueva donde ha-
bitaba la Compañía y... ¡allí fué tro-
yal todos fingian entusiasmo y gran
contentamiento, sonrisas, apretones
de manos, abrazos ¡hijo! ¡pobrecito!
eran las palabras que no se caían de
los labios, si bien, entre abrazos y so-
llozos, se oían de vez en cuando al-
guna expresión que revelaba el efec-
to verdadero que causó la persona de
Punto, pues no faltaba individuo de
la compañía que decía á otro del
gremio por lo bajo ¡vaya una caral-
lo que es este no cuela en el cielo!
¡no hay más que verlo para saber lo
que da de sí! y... así pasó el primer
día y la primera presentación del
arrepentido.

Al día siguiente volvió Punto para
empezar la tarea de limpieza de alma
y el encargado de tan sucia operación,
oyó de labios del nuevo hermano todo
lo que este quiso decirle de la vida
política, pero cuenta el autor que se
guardó la vida privada.

El de la Compañía creyó entonces
haber encontrado un verdadero hallazgo
y un arma para combatir á los
numerosos enemigos de la misma
y consultado el caso con los demás
compañeros, convinieron todos que era
necesario que un hermano solicitara
de San Pedro, audiencia pública, con
el Rey de la Corte Celestial, y ver de
conseguir de éste el completo perdón
del arrepentido y un puesto en tan
deseado Paraiso.

San Pedro así lo hizo y aunque
no fué muy á gusto del Rey, éste ac-
cedió á la entrevista y señaló día y
hora para que compareciera el de la
Compañía.

Llegado el plazo se presentó el de
la Compañía y llevado por San Pedro
á presencia del Rey, éste con voz im-
petuosa pregunta.

—¿Qué traéis?

—Señor—una buena y santa seño-
ra; una protectora de nuestra com-
pañía; una esclava nuestra, ha conse-
guido que un desgraciado pecador
se retracte de su mala vida y venga
al camino verdadero.

—Bueno ¿y qué deseáis?

—Como los pecados son muchos,
deseábamos autorización de S. D. M.
para perdonarlos y limpiar aquel
alma arrependida.

—¿De qué se acusa, cuando necesi-
ta mi especial autorización?

—Señor, dice que fué liberal, re-
publicanote.... masón, que mandó
tropas en las revoluciones contra
nuestra Santa Causa, y.... mucho
más por el estilo.

—¿Y para eso me incomodáis? ¿Qué
culpa tengo yo de que vosotros no en-
tendáis mis doctrinas? ¿puse yo obs-
táculos al pensamiento, para que ca-
da cual tuviera las ideas que mejor le
pareciesen? Si no es más que eso, po-
deis desde luego perdonarlo...; pero
esperad: sospécheme que ese hombre
no dice la verdad; que oculta algo que
no le conviene, y que su confesión de
arrepentido, obedece á impulsos del
estómago y no de la conciencia.

(Tocó un timbre y se presentó
San Pedro).

—Pedro, trae el libro de memorias.
(Sale el portero y vuelve al poco
rato con un enorme libro que deja
en la mesa y.... véase).

—¿Y decís que se llama ese arre-
pentido....?

—Punto.... Señor.... Punto.

—¡Me escamol... Véamos.

(Ojea el libro y á las pocas pági-
nas se detiene, y lee en voz baja lo
que estaba impreso, y con sonrisa de
satisfacción exclama).

—¿Cuándo yo decía!

—¿Qué, Señor!

—Acércate y lee el epígrafe.

El de la Compañía temblando, coje
el libro y lee....: «Descendientes de
mi discípulo Judas, y cuyas almas son
propiedad de Lucifer...»

—Señor, pero...

—Ahora, lee aquí.

(Y señalándole una interminable
lista, apuntó un nombre y dijo:)

—¿Qué dice?

—Punto.

—Pues bien, ya sabéis mi respuesta.

—Pero Señor, si no ha confesado

más que lo que le he dicho.

—Pues por eso precisamente.

—¿Cómo decíais antes que eso no
era pecado...!

—¡Basta, imbécil, (replicó el Rey
lleno de enfado): vosotros no miráis
más que vuestro propio provecho; po-
deis, si queréis, admitirlo en la Com-
pañía para seguir explotando las ora-
ciones de Santa Casilda, y otras por
el estilo; pero aquí en mi CASA, no
entra, ya lo sabéis, y todas las oracio-
nes y cantos que elevéis, por un oído
me entran y por otro me salen.

—¡Es una lástima! ¡Estaba tan
arrepentido!

—Sí, ¿eh? Con que arrepentido...!
Que deje Santa Casilda de darle el
puchero y accesorios, y vereis el arre-
pentimiento de ese.... Punto.

—¿Con qué no hay perdón?

—Lo que no hay es arrepentimien-
to; os confesó lo bueno y se guardó
lo malo; vendió con pesas falsas los
pecados, y vosotros egoístas, los com-
prásteis; resultó metal, lo que os
ofreció por plata, y fundió en el crisol
del olvido todos los tesoros que
le descubrió San Bartolomé, y aún...
¿pretendeis que le perdone....

El de la Compañía iba á interrumpir,
cuando señalando la puerta de
salida el Rey, le dijo:

—He concluido... ¡fuera de aquí!
tan bueno es Punto, como quien le
abona: si volveis con estas pretensio-
nes á esta CASA, el portero tendrá
orden de ponerlos la bota, donde os
dé impulso para correr hacia adelante.

Salió el de la Compañía mustio y
cabizbajo, y temiendo descubrir á
Santa Casilda lo ocurrido en la en-
trevista, cuando en el camino se en-
contró á Punto que esperaba ansioso
el resultado.

—¿Qué tal, padre, estaré ya per-
donado?

—¡Ay, hijo mío! siento decirtelo:
tú, ahí Arriba... no cuelas: sabe mu-
cho ese Señor, para que se la des
con queso.

Y... colorín. colarao... etc.

Los diarios que se publican en Sa-
lamanca salieron el lunes todos á una,
diciendo que don José Manuel Bar-
tolomé, autor de la hoja, sobre el
Colegio de San Ambrosio, no había
redactado suelto alguno en las res-
pectivas redacciones y que todo cuan-
to dijeron referente al asunto, era
cosecha de casa.

Pero díganme El Labaro y Noti-
ciero Salmantino.

¿Les preguntó alguien cómo se
llamaban?

En nuestro artículo decíamos «ape-
sar de los sueltos de la prensa que al
día siguiente aparecieron con idéntica
redacción que la hoja manifestando
profundo respeto etc. etc.»

Los dos periódicos aludidos ¿ha-
blaron algo del profundo respeto?
el Noticiero nada decía y en cuanto á
El Labaro, que se lo preguntan á El
Independiente que tuvo materia para
su Jugueteo sacando punta al suelto
de El Adelanto (que es á quien nos
referíamos) y al de El Labaro, pues
mientras éste, se concretó á dar la
noticia en seco apesar de ser órgano
de la Iglesia, El Adelanto la aderezó
con aquello de los respetos profun-
dos.

¿A qué viene pues el sineerarse de
lo que nadie les ha dicho?

Y respecto al recorte del lunes pu-
blicado en El Adelanto y que dice:
«que su redacción es completamente
independiente y que la noticia no fué
extraña á dicha redacción... nos
alegramos, tanto por lo de la inde-
pendencia como... por lo otro.

Pero nos duele que el colega se
condene, por que francamente, no
decir la verdad, estando en cuares-
ma es un pecado, que debe pasar el
límite de los veniales y no deben ser-
vir las dos velas que siempre tiene
encendidas en ofrenda, una á Dios y
otra al Demonio.

Y sobre todo... no empujar tanto
señores de El Adelanto con su inde-
pendencia, pues no el que más tiene
más vale, y la cosa no era tampoco
para enfadarse, pues si no fué el se-
ñor Bartolomé quien redactó la no-
ticia, sería alguien que quiso hacer
de primo de este señor.

Y la cosa es igual.

Con que... está bien.

SOCIEDAD

“HIJOS DEL TRABAJO, I

En la noche del Jueves, se reunió
en junta general esta importante so-
ciedad, con el objeto de elegir un
nuevo Médico y un Conserje.

Hubo extraordinaria animación
en la votación verificada de Médico,
pues la otra de Conserje tuvo que sus-
penderse, á consecuencia de protes-
tas formuladas por varios socios, res-
pecto á la validez del nombramiento
que el Presidente hizo á favor de don
Julio Rivero, que sacó igual número
de votos que el señor Cabezas.

Nos debemos á la verdad, y aún
tratándose de molestar á verdaderos
amigos, debemos de decirles:

EL COMBATE, siempre estuvo al
lado y defendió á la sociedad «Hi-
jos del Trabajo», como la única y
verdadera sociedad obrera, coopera-
tiva de socorros establecida en Sala-
manca; procuró, cuanto pudo, con-
vencer á los obreros para que se ins-
cribieran en sus listas; pero ese mis-

mo cariño y afán que tenemos por la prosperidad de dicha sociedad, nos hace aconsejar hoy á los obreros que la componen, con la franqueza que nos caracteriza, leal y noblemente lo que pensamos deben hacer en lo sucesivo.

Cuando de elegir Junta ó personal facultativo se trate, no dejados influir por *apertadores ni cañiques*, que nunca faltan, aún en estas sociedades, procurad siempre enteraros de quien es el mejor y el más apto para el cargo que haya de elegirse, y una vez compenetrados de ello, despreciar cantos de sirena y apartaros de la corriente forzada, y no sigais más que lo que la conciencia os dicte; procurar no llevar pequenezes y desconfianzas á la sociedad; todos sois obreros, todos sois hijos del trabajo, todos debeis de ser lo suficientemente honrados, para llevar la sociedad por el camino debido.

Si lo contrario, si empezais á sembrar desconfianza, si la envidia, la pasión, la venganza ó el amor propio, mal entendido, se abre paso y toma asiento entre vosotros, proveo grandes discordias, y como fatal consecuencia, la deserción entre sus filas, convirtiendo, lo que conseguisteis hacer grande, en pequeño, raquítico y sin vida.

Se trata de elegir Junta, todos sois dignos de formarla por vuestra honradez, pero procurar compaginar ésta con las actitudes de cada cual; se trata de elegir Médico que ha de ser vuestro consuelo y esperanza en las muchas enfermedades que habeis de sufrir, no hacerse caso del nombre ni del que lo recomiende, estos engañan, seducen de mil modos; pedid expediente de méritos y al que resulte mejor, prestar todos vuestro voto, pues así hareis honor al triste, pero honrado nombre de obrero.

Vosotros á todas horas pedís y luchais por la justicia... pues predicarla con el ejemplo.

SEGUROS: Véase el anuncio «LA FONCIERE» en cuarta plana.

SUMA Y SIGUE

«El Combate», periódico casi anónimo, que fué condenado en la diócesis, y desaparecido y muerto, ha vuelto á publicarse en las mismas condiciones que antes, y por tanto arrastra su vida bajo el peso de las antiguas censuras y proscipciones. Que no manchen la conciencia, tomándolo, nneestros amados diocesanos».

(Léase esta alocución al ofertorio de la misa mayor en el primer día festivo después de recibirla).—EL OBISPO DE SALAMANCA.—(De «EL LABARO»).

El día 10 del corriente, el Padre Cámara, Obispo de cuerpo entero de nuestra diócesis, dió á luz una Alocución Pastoral, que según él mismo dice, tenía preparada desde el año pasado; es un documento muy digno de leerse, y aunque sea hacer *el género á El Labaro*, yo lo recomiendo á los lectores de EL COMBATE, para que vean y juzguen el portentoso talento del pastor que nos cupo en suerte.

No hemos de comentar hoy dicho documento, porque ni tenemos tiempo, ni papel suficiente para ello; pero si prometemos hacerlo á la mayor brevedad, para demostrarle al Obispo, que no anda muy fuerte, que digamos, en lógica y menos en gramática, pues hay parrafitos en la dicha pastoral, que están dándose de bofetadas con el sentido común.

Como que figúrense ustedes, que al bueno de nuestro Obispo se le subió... la alocución á la cabeza y llega hasta comparar el Concordato con «un río de leche y miel».

Pues anda, que la humildad y cordura hablando de la prensa, se cono-

ce que se la llevó la corriente de ese río de leche, porque eso de «*cerro de destenguada calumniadora*», que dice la pastoral será muy propio de un Tomás cualquiera que venda verdura ó fresco en el mercado, pero nunca de un Obispo que dice representar las doctrinas del Martir del Gólgota, que murió perdonando á los que le insultaban y escarnecían.

Pero dejemos estas consideraciones para cuando hagamos los comentarios generales de la pastoral, y concretémonos hoy á contestar á la última nota que inserta en la alocución y que es la que copiamos en cabeza de este artículo y cuya nota habrá sido hoy leída en todas las parroquias de la diócesis.

Creáenos el Padre Cámara, nos gusta el *reecordatorio* que hace á sus *ovejas para refrescarles* la memoria respecto á la excomunión y condena que sufrió EL COMBATE, pues tanto quiere decir, como que le consta que sus recomendaciones en ese sentido, corren la misma suerte que el sonoro cantar de los pájaros en las vegas que... se pierden en el vacío, á merced del viento que los lleva.

Por que suponemos que por nosotros no habrá sido la llamada, porque ya sabe que con las recomendaciones de los Obispos, nos ocurre lo que al personaje de Zaragüeta que de un «oido oye poco y del otro nada» cosa que hemos aprendido del mismo Padre Cámara, que resulta más sordo que tabique de adove, cuando le hemos hablado repetidas veces y en todos los tonos de, vender lo que no le pertenece, mediante escrituras, que son rechazadas en los Registros de la propiedad por no ser legales, ó por medio de otros documentos pero sin responder á la *evicción y saneamiento* de la cosa vendida, que es tanto como confesar que á sabiendas vendes lo que no es suyo; cuando le demostramos haber incurrido en el delito de *simonia*, por aquel trato escandaloso con una agencia de Madrid que se repartieron *ochenta mil duros* como pan bendito y que se decía pertenecer al antiguo cabildo de la Clerencia de San Marcos y en fin, cuando le hemos hablado de mil y mil cosas que pasan en su palacio y á todo dijo..... *amén* como buen cristiano.

Eso sí, en cuanto EL COMBATE saca á plaza pública los *trapillos* de Palacio, ya está el Padre Cámara con el Cristo, es decir, que en cuanto nosotros decimos y estamos dispuestos á demostrarlo con pruebas, cualquiera *debilidad* del Obispo ó familiares, lejos de enmendarse, lo que hace es abrir el cofre de las excomuniones y condenas y lanzarlas al público, para que no lea nuestro periódico.

Pero sucede con esto, lo que con el refrán antiguo de que «la privación, es causa del apetito»: cuanto más condenas del Obispo, más lectores, y nosotros tan gorditos y buenos, como que creo que el pensar tan sólo el Padre Cámara el condenarnos otra vez, ahuyentó de nuestro cuerpo los reumas que hace dos ó tres números dijimos nos tenían magullados de dolores.

Dice el P. Cámara que «EL COMBATE es casi anónimo» ¿qué quiere decir con esto Fray Tomás? ¿qué no llevan firmas los artículos? ¿qué no conoce el personal de la redacción? Pues si es eso, pregunte en el Gobierno y en la Administración de Hacienda quién es el Director, y ese, aunque humilde, está á la disposición de S. E. para demostrarle y probarle que es verdad todo lo que ha dicho EL COMBATE, referente á cuanto se relacione con el Obispado.

«Que fué condenado en la diócesis y desaparecido y muerto...» Todo esto es verdad; fué condenado... desapareció y murió... para volver á resucitar con el mismo cuerpo y alma que tuvo. Pero no crea el buen Padre Cámara que el desaparecer y morir fué por lo de la condena; no ni mucho menos, eso le dió mucha vida, como que vivió mas de un año, después de la primera excomunión; la causa de su desaparición y de su

muerte fué nuestra pobreza, acorralada por las imposiciones que de su palacio se hacían á *expiritos* pobres y mezquinos, más propicios al *bien vivir* que á luchar contra la farsa y la mentira, y todo esto ayudado por otras autoridades más sumisas al báculo del Pastor, que á la razón y á la justicia demandada por nosotros; de eso mismo nos ocurre ahora algo, y como no nos duelen prendas, quizá vea dentro de poco, el Obispo, con gran contentamiento suyo, desaparecer y morir otra vez EL COMBATE, pero no lo achaque, repetimos, a la nueva condena lanzada por la Iglesia en el día de hoy, porque eso nada nos importa, es un título más que ostentamos con orgullo, acháquele si tal sucede, á que de nada propio, podemos disponer y que el cansancio y la tibieza de amigos, la respetamos en silencio, sin alucinarla ni agujonearla en sentido contrario, estando en nuestro puesto hasta que ellos determinen la suerte de EL COMBATE, nacido y más tarde resucitado, para procurar poner en lo posible, coto á las ambiciones y desmañes de la monarquía y de la cogulla.

«Que no manchen la conciencia, tomándole nuestros amados diocesanos». Esto dice con toda frescura el Padre Cámara... y lo mismo dicen que dijo... «*la sartén al cazo*».

Y... basta por hoy.

LA CRISIS

Cayó el ministerio, y á la hora de escribir estas cuartillas, aún no se ha resuelto la crisis y no se sabe, por lo tanto, quienes han de ser los consejeros de la Corona.

Conferencias, consultas... comedias y sainetes, cuyo argumento y escena final, ya son conocidos del público.

Esto hace el mismo efecto y produce igual resultado, que si un grupo de hambrientos fuera llamado á una gran cocina, repleta de abundantes y exquisitos manjares, y el cocinero preguntara: «¿quién quiere comer esto?» Seguramente no se oiría más palabra que «yo», dicha al mismo tiempo por todos los invitados.

Pues lo mismo ocurre con las consultas de las crisis.

Siempre los mismos personajes; cada cual, como es natural, arrima el ascua á su sardina y si alguno, como dice la prensa que ahora hace Silvela, la arrima á la del «vecino», es porque la suya aún no está en «sazón» para poderla condimentar.

¿Se quiere nada más ridículo? Nuestra creencia es que volverá Sagasta á formar ministerio con algún «regenerador» al uso, y que tenga entretenido al público hasta el mes de Mayo, en que serán los «testejos oficiales», y si Dios quiere, nos «entretendremos» todos.

La única esperanza que existía entre los monárquicos se la llevó el viento.

La concentración de elementos republicanos, era el sueño dorado de Sagasta y de la Augusta mamá del joven monarca, pero la red que echaron salió... sin peces.

!Son éstos muy finos para enredarse en la vieja redalla monárquica!

Continúen los Sagastas y Silvelas hasta concluir su cometido, que ya poco les falta para que rindan cuentas á los verdaderos representantes del único «amo» de la nación.

Estamos en crisis... ¡bueno!.. que se resuelva cuanto antes como gusten y mejor les convenga, pues sea el que fuere el que «venga», ha de hacer bueno al que se «vá».

Siempre ocurrió lo mismo entre monárquicos.

Escritas las anteriores líneas, un suplemento de «El Adelanto» llega á nuestro poder, con la noticia de que Sagasta es el encargado de formar Ministerio.

Hace tiempo lo dijimos. El caso era hacer la comedia para que salieran «airosos» Urzáiz y Altonso González.

La monarquía y el liberal Sagasta, cayeron á los pies de los dos colosos... el Banco y la Mitra.

Lo que falta ahora es, que el pueblo coja la escoba y barra todo de una vez.

Urge la limpieza.

VERDE Y AZUL

Señor Alcalde.

¿Es esto Ciudad, ó pueblo de veinte vecinos?

Lo pregunto, porque hay calles donde las gallinas y cerdos (con perdón de V. S.) campean que es una bendición.

Y si esto es bueno para la pobre agricultura, como dice su Sr. tío don Basilio, no es muy propio ni higiénico, que digamos, en capitales de provincia.

No sirve el decir, cuando se le pregunte en sesión «ya he ordenado que se haga esto ó lo otro» no, don Juan, hay que hacerlo de veras.

Noticiero *Salmantino* dice en uno de sus últimos números, que cada diputado provincial tiene un amigo candidato, para las plazas de Beneficencia.

Deje el colega que nosotros sigamos el artículo que sobre este punto escribimos hace tres números, y que hemos suspendido, por razones de índole particular, y muy dignas de consideración para nosotros.

Entonces verá el colega y el público la labor de nuestros diputados. Hacen lo que las gallinas que recomendamos anteriormente al Alcalde.

Escarban para fuera.

—Don José «hace falta un «Verde y Azul» para el ajuste.

Esto nos dice nuestro regente... el célebre Feliche.

Cojo la pluma... busco el verde, y no lo encuentro.

Claro... ¡se lo comió el P. Ortega la noche del banquete en la Academia de Santo Tomás de Aquino!

Y ahora me explico, el que un Santo Padre y fraile por más señas, llamara canallas, bajos y ruines á los estudiantes de la «Unión Escolar».

Con el verde, se sintió burro, y soltó al aire... las pezuñas.

SECCION DE ANUNCIOS

ATENCION

EN EL ALMACEN DE VINOS
DE

MANUEL GARCIA DEL TESO

Hay grandes existencias de AGUARDIENTES, LICORES y VINOS de RIOJA-VALDEPEÑAS, BLANCO y JEREZ de superior calidad, puros y á precios sumamente económicos.

Cántaro de vino puro de mesa desde SEIS PESETAS.
Id. id. de Jerez superior, VEINTE id.

Se vende por litros y medios litros.

Especialidad en Aguardientes de todas clases.

Unico establecimiento donde se expende vino de VALDEPEÑAS y RIOJA al por mayor y menor.

Se sirve á domicilio.

NO CONFUNDIRSE.—DOCTOR RIESCO, NUM. 29—

PLATEA, JOYERIA Y RELOJERIA

V^{da} E HIJOS DE FERNANDO GARCIA

SALAMANCA

Casa fundada en el año 1810. Gran surtido en artículos, tanto nacionales como extranjeros.

Especialidad en artículos del País, garantizando su construcción, solidez y economía.

Se fabrica toda clase de alhajas.

SE COMPRA TODA CLASE DE MONEDAS DE ORO

10—Poeta Iglesias de la Casa.—Salamanca

LA VASCO-NAVARRA

COMPANIA DE SEGUOS A PRIMA FIJA
CONTRA LOS ACCIDENTES DEL TRBAJO

Establecida con arreglo á la ley de 30 de Enero de 1900, y garantida con el depósito de 225.000 pesetas

CAPITAL SOCIAL 4.000.000 DE PESETA, DOMICILIO SOCIAL, PAMPLONA

Desde su creación ha pagado más de 1600 siniestros, cuyo importe ha ascendido á 150 000 pesetas, comprendida la asistencia facultativa prestada á los socios lesionados.

DELEGADO EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

DON SEGUNDO HERNANDEZ IGLESIAS

Plaza Mayor, 37.—Principal

LAS ELEGANTES Y ACREDITADAS MARCAS EN SOMBREROS

CHRISTYS Y SCOTT

se venden en la plaza Mayor, números 25 y 37
comercios de

ARTURO POZUETA

Grandes surtidos en gorras y sombreros de todas
clases. Precios sin competencia.

ALMACEN DE CARBONES MINERALES DE COK Y BREZO

MARIANO MUNOZ NAVARRO CALZADA DE TORO

Este antiguo y acreditado Almacen que antes estaba situado frente á la Plaza de Toros Vieja, se ha trasladado á los espaciosos almacenes construidos al efecto en la Calzada de Toro, donde encontrarán sus muchos favorecedores, un gran surtido en cuantas clases comprende el ramo y á precios sumamente arreglados.

TARIFA DE PRECIOS

Cok especial para cocinas y estufas, el quintal.	3 pesetas.
Hulla granada ó galleta, quintal.	3 id.
Brezo, el saco.	2,50 id.
Hulla fraguas.	2,75 id.

Se sirve á domicilio sin aumento alguno en el precio.
Exportaciones á cuantos sitios se desee.
En wagoes completos, rigen los mismos precios que en las casas productoras.

ENCARGOS Y PEDIDOS A

MARIANO MUÑOZ NAVARRO

CALZADA DE TORO—SALAMANCA

DISPONIBLE

LA FONCIERE

COMPANIA DE SEGUROS

CONTRA LOS RIESGOS DE TRANSPORTES

Y ACCIDENTES DE TODA NATURALEZA

Domiciliada en Paris.—CAPITAL, 25.000.000 DE FRANCOS.

Agencia general para las provincias de Salamanca y Zamora.

—2 CALLE DE CALDEREROS NUM. 2.—

¡INCREDIBLE VERDAD!

Unica y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley, garantizado, (18 quilates), con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza, que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes ALASKA de los legítimos.

Anillo para caballero, oro y brillante, ptas. 50 Idem para idem (brillante muy grueso). 100 idem. Alfiler, idem idem, 25 idem. Alfiler idem id. (brillante muy grueso) 50 idem. Anillo para señora ó señorita idem idem, 25 idem. Pendientes (par) para señoritas, idem idem 25 idem. Idem para señora, id. idem, 50 idem. Idem para idem, (brillantes gruesos), 100 idem. Idem para niñas verdadero regalo) 25 idem.

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancia, para toda España é is.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos, tomándolas con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos; no se conceden representaciones ni se envían catálogos, dibujos ni muestras.

A todo compra por que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe. Todo pedido se despacha el mismo día de recibido.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes, Am; Alaska; G. A. Bnyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).